

Nuevos detalles sobre la muralla fundacional de *Augusta Emerita* y su refuerzo tardío

Intervenciones arqueológicas realizadas en la calle Delgado Valencia nº 11-13

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO

damaso@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 1501-1504.

Fecha de Intervención: Octubre –Diciembre 2005 y febrero-abril 2007.

Ubicación del solar: C/ Delgado Valencia nº 11-13.

Zona Arqueológica: II.

Dimensiones del solar: 330 m².

Usos y Cronología: espacio doméstico contemporáneo, espacio doméstico islámico, vertedero extramuros moderno y medieval, refuerzo muralla bajoimperial, espacio doméstico romano, muralla fundacional romana.

Palabras clave: muralla, mosaico romano, casa islámica, bodega contemporánea.

Equipo de trabajo: Arqueólogo: Pedro Dámaso Sánchez. Topógrafo: Javier Pacheco. Dibujante: Francisco Isidoro. Peones: Manuel Sánchez, Fernando González y peones de la empresa constructora.



SITUACIÓN DEL SOLAR



INTRODUCCIÓN

El día 17 de Octubre iniciamos la intervención arqueológica en el solar sito en calle Delgado Valencia, que al encontrarse en zona arqueológica II del Plan de Protección del Conjunto Arqueológico no se procedió a realizar previamente ningún tipo de sondeo arqueológico.

La excavación arqueológica fue realizada mediante la solicitud presentada por Promociones Parejo, dueño del solar.

El solar se ubica en la zona conocida popularmente como Puerta de la Villa, espacio a partir del cual se inicia la conocida como Rambla Sta Eulalia. Fue antiguamente uno de los puntos elevados de la ciudad

romana y medieval, comenzando a partir de ahí un buzamiento continuo y suave hacia la actual calle Santa Eulalia, en la zona Oeste, y por el lado Este hacia la Rambla llevándonos hacia el valle del Albarregas.

El solar posee unas dimensiones de 330 m con forma trapezoidal bastante regular sin alteraciones topográficas, debido al peligro de derrumbe del edificio colindante se tuvo que interrumpir la excavación a inicios del mes de diciembre de 2005, no pudiendo documentar completamente todos los contextos arqueológicos que se adosaban al refuerzo romano tardío de la muralla realizada con sillares (fig. 1).

El día 26 de febrero del año 2007 iniciamos nuevamente una segunda fase de intervención procedien-

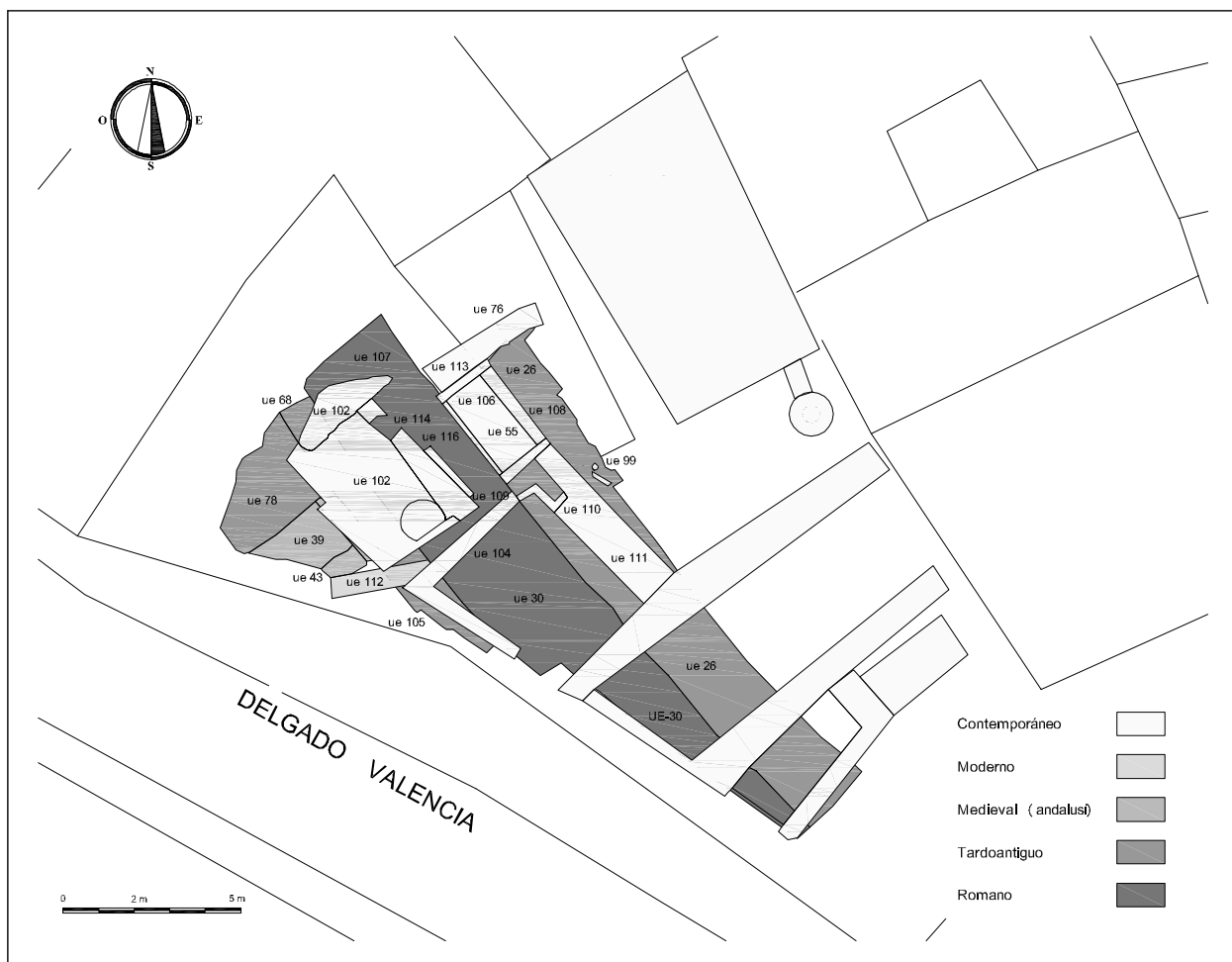


FIGURA 1

Plano general con todos los restos documentados en el solar.

dose al derribo de parte del inmueble que estaba todavía en pie y que no se pudo completar en la primera fase. El espacio a intervenir al igual que el anterior estaba limitado por la presencia del edificio colindante, ya que teníamos que mantenernos a una distancia de seguridad establecida por los arquitectos para que no se produjese el derrumbe del mismo.

La ocupación más temprana cronológicamente en las intervenciones realizadas en las proximidades la tenemos en el período romano con la presencia del cardo máximo que coincide en algunos tramos con la actual calle Sta. Eulalia y que en la realizada en 1989 en el solar de la calle Sta. Eulalia 43 esquina con Delgado Valencia, 6 (nº de registro 066), puso a la luz los restos del decumano máximo, en cuya margen se exhu-

maron restos de edificios con uso doméstico y de carácter privado.

En otra intervención realizada en las proximidades de nuestro solar fue la llevada a cabo en el año 1991 (nº de registro 0113), donde se volvieron a documentar los restos del decumano máximo de la ciudad.

Otro de los elementos más significativos que podemos mencionar en este espacio es el trazado de la muralla romana con la presencia de una de las puertas de acceso a la misma de ahí que en las dos intervenciones realizadas durante el año 2002 (nº de registro 2376 y 2394), se registrase la presencia de los restos de una puerta con dos vanos, uno peatonal y otro para el tránsito de mercancías, así como la superposición de varias vías de acceso a la ciudad.

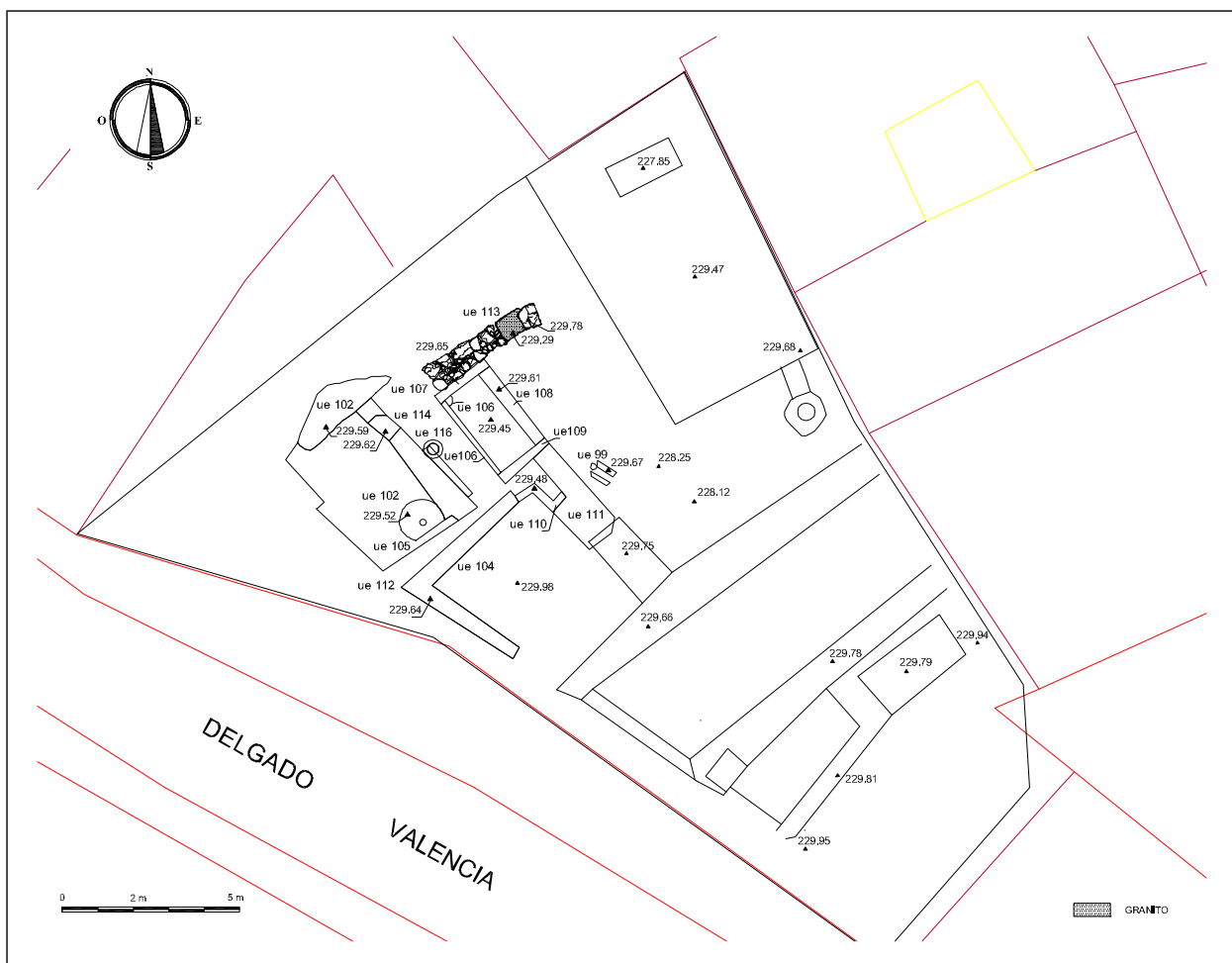


FIGURA 2
Estructuras contemporáneas.



FIGURA 3

Estructura de la casa contemporánea con bodega.

La intervención arqueológica en su primera fase no afectó a la totalidad de la superficie del solar, ya que quedaba pendiente el espacio donde se situaba el foso de la antigua bodega y dos casas que no fueron derribadas y cuya excavación se hizo en la segunda fase, durante el año 2007 (fig. 2).

La intervención arqueológica ha estado limitada en su espacio de actuación por el inmueble vecino que poseía como cimentación una losa armada de hormigón muy somera. Esto impidió la excavación en las proximidades de la misma, ya que pudo producir un desplazamiento de la tierra que se encuentra bajo la losa y un agrietamiento del edificio vecino. De esta manera únicamente se hicieron dos sondeos en las proximidades del refuerzo de la muralla, llegando a 4,95 m de profundidad, desde el nivel de suelo de la casa sin encontrar la roca natural.

El método seguido es el sistema estratigráfico Harris aislando en esta primera intervención 33 unidades y 6 actividades.

En esta primera intervención arqueológica nos encontramos extramuros de la ciudad romana y medieval y comenzó con la limpieza de todo el solar retirando todos los escombros dejados por el derribo, quedando visibles los restos de las cimentaciones de la casa contemporánea (ue 2, 5, 6, 8), así como pavimento de una bodega ue 3 con un muro ue 4 (fig. 3).



FIGURA 4

Cimentaciones de las estructuras contemporáneas a diferente nivel.

Estos muros habían cortado a varios de los estratos anteriores cronológicamente y concretamente a la ue 1 compuesto por material contemporáneo con un espesor que oscila entre los 60 y los 1,1 m, echados para nivelar previamente el espacio y en los que asentar la mayoría de los suelos de la casa. La presencia del lienzo de la muralla fundacional (ue 30) y del refuerzo de sillares de granito (ue 26), de difícil demolición para los antiguos propietarios, hizo que la casa tuviese diferentes alturas dentro de sus habitaciones (fig. 4).

Durante el período moderno la única información que poseemos en esta primera fase es la que ofrecen dos estratos de tierra (ue 12, 13), de textura arcillo-arenosa, poco compacta, adosada al refuerzo de la muralla, con material cerámico en abundancia, cerámicas oxidantes con vedríos verdosos y atifles con vedríos melados.

Estos estratos cubrían a una superficie (ue 33), con elementos de diferente composición y color (ue 16, 20) asociados a numerosas cerámicas oxidantes y reductoras con una cronología para las más tardías que nos lleva al siglo VII d.C., aunque hay piezas que pertenecen a siglos anteriores.

En esta superficie (ue 33) es cuando tuvimos que paralizar la intervención arqueológica y realizar dos sondeos ubicándolos junto al refuerzo de la muralla (fig. 5) con unas dimensiones de 2 x 1,5 m docu-



FIGURA 5

Detalle del refuerzo de la muralla en uno de los sondeos de la primera fase de excavación.



FIGURA 6

Pavimentos casa contemporánea. Segunda fase de excavación.

mentando la superposición de numerosos estratos (ue 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26 y 27) que se adosaban al refuerzo de sillares (ue 26), lo que nos permitió obtener una secuencia ocupacional bastante homogénea, ya que en los estratos más antiguos nos llevan a la segunda mitad del siglo IV d.C. o primeros momentos del S V d.C., mientras que los más recientes pueden llevarnos a finales del VI o primera mitad del siglo VII d.C.

La segunda intervención arqueológica realizada en el año 2007 comenzó, al igual que la anterior, con la limpieza de todo el espacio retirando todos los escombros dejados por el derribo de las tiendas (ue 99) que ocupaban este solar. Para nivelar todo el espacio donde asentar el suelo se echó un estrato de tierra de textura arcillo-arenosa (ue 100), que cubría a los restos de la casa contemporánea con diferentes estancias, una de ellas con suelo de ladrillo (ue 102) y que había reutilizado parte de una piedra de molino como suelo (fig. 6).

La casa debió tener una utilidad comercial, ya que existen orificios circulares realizados en el suelo (ue 116) destinados al acopio de mercancías, ocupados por tinajas de almacenaje.

Como es lógico pensar, esta instalación tuvo otra serie de estructuras como una tubería para la evacuación de las aguas residuales A 9 en dirección a la red

general que se sitúa en la calle Delgado Valencia, así como un pozo negro (ue 122), destinado a recoger aguas residuales realizada antes de la instalación de la red general de tuberías por parte del Ayuntamiento de Mérida.

Esta casa amortizó a los restos de otra anterior, peor conservada, de la que documentamos una estancia A 10 con unas dimensiones de 3,70 m de anchura, metida hacia la calle Delgado Valencia conservando los restos de un suelo (ue 131), realizado con tierra apisonada y un estrato de tierra situada hacia el este del solar que amortizó los restos de la muralla fundacional de época romana que aparece cortada por un silo ue 132 y rellena por tierra (ue 133), junto con una tinaja destinada al almacenaje.

Estas estructuras contemporáneas estaban situadas sobre una superficie (ue 126) donde era visible los restos de un muro (ue 136) asociado a material moderno y a un suelo muy endurecido de tierra de textura arcillosa (ue 139). Este muro no pudimos contextualizarlo con ninguna estructura, ya que se metía debajo del pavimento de la actual calle Delgado Valencia.

En estos momentos del período moderno (fig. 7) la muralla romana y su refuerzo establecieron los límites entre las estructuras intramuros y extramuros, ya que no nos encontramos estancias fuera de ella y sí el relleno con tierra y piedras que había colmatado



FIGURA 7

Estructuras documentadas asociadas al período moderno.

una fosa de robo (ue 137) de sillares de granito del refuerzo tardío (fig. 8).

Dentro del período medieval islámico (fig. 9) nos encontramos con una serie de estructuras situadas intramuros, pertenecientes a dos estancias (ue 37, 38,...), de las que no tenemos su planta completa (fig. 10), ya que las estructuras se meten debajo de la calle Delgado Valencia, con un suelo de cal (ue 39,...) cubierto de almagre y que debieron pertenecer a un complejo posiblemente doméstico más amplio.

Estas estancias apoyan en niveles de relleno que amortizan a un muro realizado en su parte superior con sillares de granito (ue 62) adosado a la muralla fundacional, con un metro de anchura, perfectamente careado en la parte interior y asociado a un nivel de



FIGURA 8

Fosas de robo del refuerzo de la muralla bajoimperial asociados al período moderno.

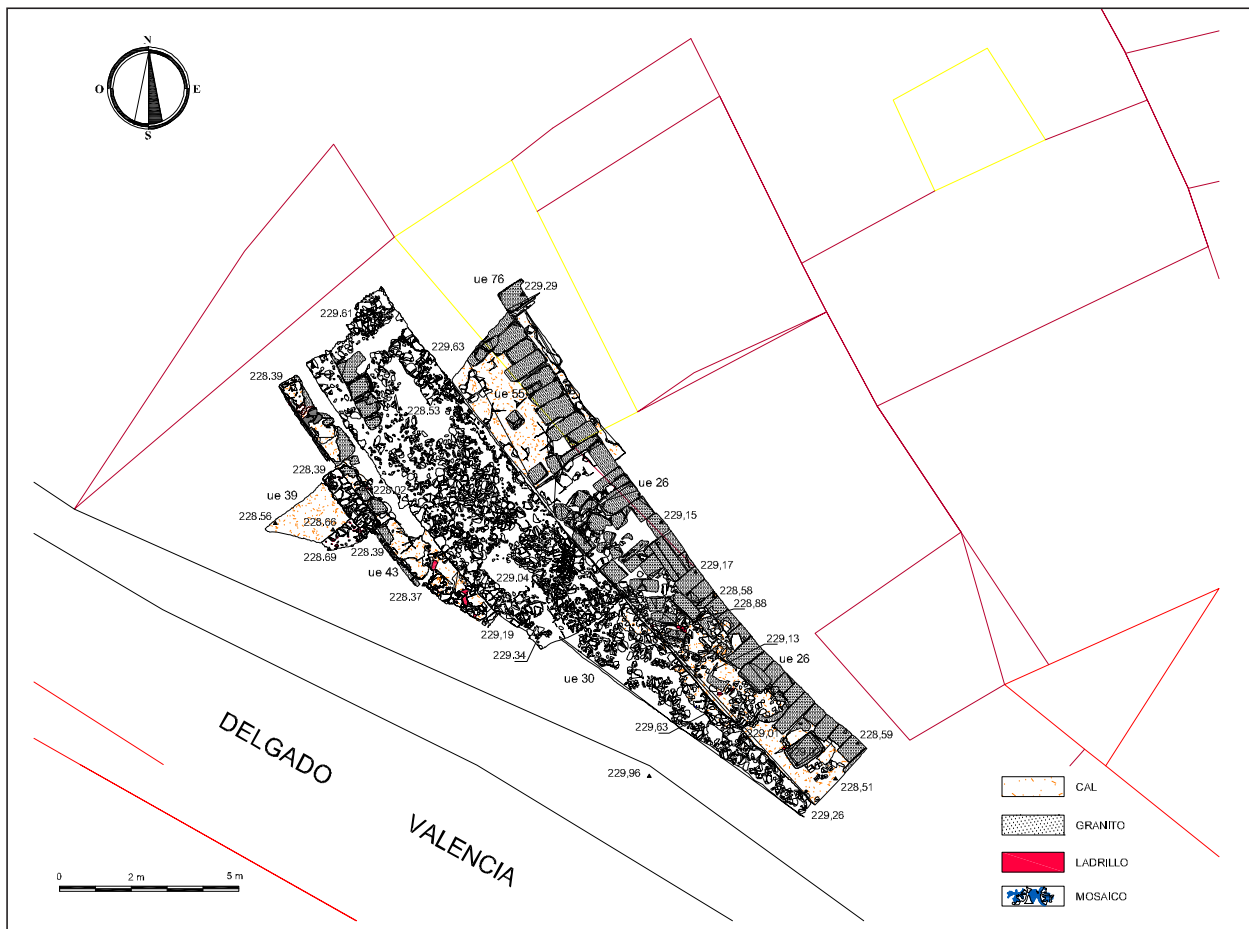


FIGURA 9
Estructuras documentadas asociadas al período islámico.

tierra (ue 63) que debió marcar el uso de esta estructura que apoya en un pavimento musivo anterior de época romana (fig. 11). Lo más significativo es que la fábrica cambia en la parte inferior sustituyéndose los sillares de granito por mampostería de cal y piedra, apoyándose en un pavimento de cal (ue 79) que amortiza a otro de mortero hidráulico (ue 77) y a su vez éste a un pavimento musivo (ue 78).

Este muro descrito anteriormente se adosa a otro de anterior cronología ue 69, que formó parte de una estancia (fig. 12) que fue amortizada con numerosos rellenos que recrearon el nivel de circulación del edificio. El pavimento de esta estancia sufrió diferentes reparaciones, aunque el más antiguo es un mosaico bícromo, con decoración geométrica de círculos concéntricos y sin que exista ningún motivo figurado

visible, pese a que está cubierto por concreciones de cal y el mortero hidráulico que arregla los desperfectos del uso continuado (fig. 13).

Las teselas visibles del mosaico presentan una forma irregular, siendo las más utilizadas a las de 1,5 cm, aunque también en la zona sur de la estancia nos encontramos con teselas más pequeñas de color blanco y algunas de color negro.

El pavimento musivo de la estancia es el más antiguo con unos 15 metros cuadrados visibles realizados con teselas bícromas (blancas y negras) con una decoración de teselas negras que enmarcan círculos con decoración vegetal y separadas por rombos de teselas negras y cuadrados con dos líneas de teselas que rodean a elementos de tipo triangular.



FIGURA 10
Pavimento y estancias islámicas.

Este solar presenta la peculiaridad de que la excavación arqueológica ha permitido la intervención en un espacio extramuros, lo que ha posibilitado que podamos documentar la existencia del refuerzo de la muralla (ue 26), ya documentado en la intervención anterior efectuada durante el año 2005, realizado con piezas de granito de gran tamaño careada mediante una fábrica de *opus quadratum* y rellena interiormente con grandes piezas de material saqueado y echado sin cuidado para dar consistencia a la fábrica.

El nivel de circulación en la parte extramuros se fue recreciendo progresivamente, y así nos encontramos numerosos echadizos, procedentes de los escombros de la actividad ciudadana. Así documentamos tres metros de tierras con materiales constructivos, cenizas, abundantes materiales constructivos echados fuera del lienzo de la muralla, etc. Todo el material asociado parece situarse en el período romano tardío y únicamente en alguno de los niveles superiores más próximos a la cota de circulación actual nos encontramos con material asociado al período tardoantiguo.

La torre (ue 76) que se une al refuerzo de la muralla está también totalmente colmatada de escombros y saqueada. Posee una fábrica bastante similar al refuerzo, sillares de granito y en algún tramo se puede ver restos de una construcción realizada con piedra, cal y ladrillo que sustituye a los sillares de granito (fig. 14). Parece que es una construcción realizada al mismo tiempo que el resto de la fábrica aunque también



FIGURA 11
Muro de gran consistencia tardoantiguo que apoya en pavimento anterior.

cabe la posibilidad de que fuese alguna reparación de la estructura (ue 80).

Este refuerzo había aprovechado como cara interna la muralla fundacional (ue 30), realizada con piedras dioríticas de mediano y pequeño tamaño (fig. 15), perfectamente careada en ambos lados, tanto intra como extramuros, rellenando con cal las juntas dejadas por las piedras con la peculiaridad de que fueron elegidas dioritas de diferente color, negras y rojizas dando un aspecto bastante policromo al conjunto. La anchura total de la muralla en esta zona es de 3,05 m y una altura conservada de 3 m (fig. 16).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

El solar objeto de excavación es peculiar, ya que nos encontramos en dos zonas perfectamente definidas y con una evolución diacrónica diferente debido a la presencia del lienzo de la muralla estudiada tradicio-

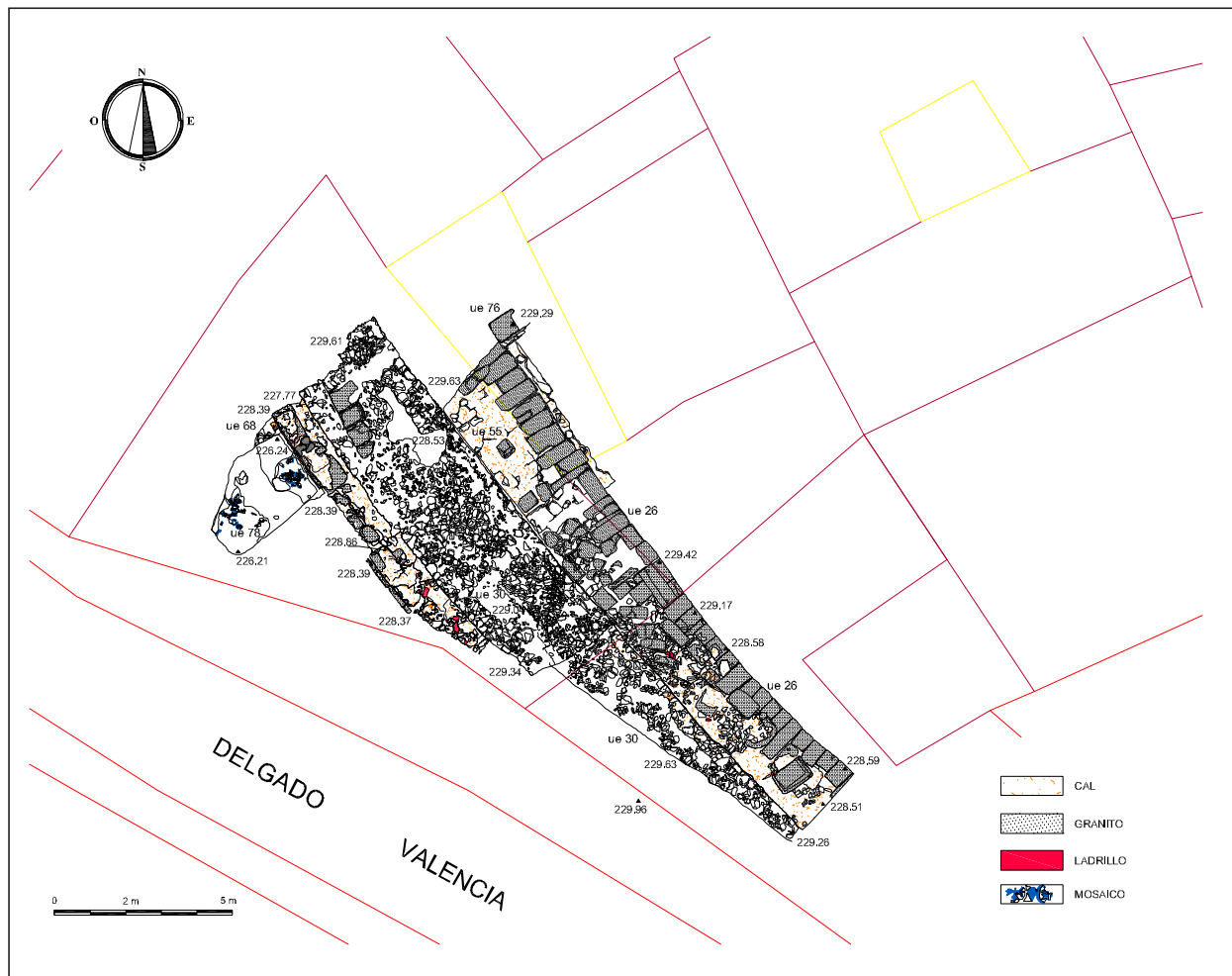


FIGURA 12
Estructuras asociadas al período bajoimperial.

nalmente por diversos autores (Calero 1992). En época romana nos encontramos ante una estructura “defensiva” de gran consistencia, ya que topográficamente estaría en un lugar elevado a partir del cual tenemos una depresión que marca la actual zona conocida en la ciudad como Rambla de Sta Eulalia. La presencia de una de las puertas principales en sus proximidades conocida como Puerta de la Villa y la documentación en diferentes solares de fragmentos de lienzos de la misma, hacen que conozcamos mejor una importante zona de acceso a la ciudad (Sánchez Barrero 2002).

En época romana tenemos en el solar la muralla fundacional, no completa, ya que se mete bajo la calle Delgado Valencia a la que con posterioridad y siglos después se le adosa un refuerzo de sillares de granito

con una cronología de fundación que siempre se ha llevado al siglo V d.C. (Alba 1998). El estrato más antiguo (ue 27) que se adosa a esta fábrica, están compuestos en su mayor parte por cerámica poco representativa, ya que durante la excavación la zona se inundaba posiblemente porque estábamos por debajo del nivel freático, pues la cota respecto a la calle era de - 4,95 m. Tenemos que tener en consideración que en los restos existentes en el solar conocido como Sala Decumanus, la cisterna de época romana que se encuentra a una cota superior posee un importante volumen de agua procedente de un manantial subterráneo, por lo que debemos pensar que en esta zona el nivel freático está bastante alto y debió plantear problemas a las viviendas existentes en este lugar.



FIGURA 13

Pavimento musivo con reparaciones posteriores.

Los primeros estratos que se adosan al refuerzo, así como la presencia de una torre realizada con sillares de granito, de planta cuadrangular, son significativos debido a la presencia de una cultura material compuesta por fragmentos de T.S.H. tardía que nos llevan a la segunda mitad del siglo IV d.C. o inicios del siglo V d.C., muy en consonancia con lo documentado en otras partes de la ciudad.

Este estrato está cubierto por un potente nivel de relleno (ue 24) con un material compuesto en su mayor parte por ollas que son las que aparecen en un porcentaje más elevado, seguido de cuencos y alguna cerámica de almacenaje como ánforas, aunque en menor proporción. Lo más significativo son los platos forma Hayes 61 b con muy pocas diferencias cronológicas respecto a lo registrado en el estrato anterior.

A una cota superior nos encontramos nuevos contextos, niveles de tierra echados intencionadamente allí, adosándose al lienzo de sillares. Así la ue 22 presenta cerámica muy parecida a la ue 24, con diferencias cronológicas muy reducidas observándose la presencia de hispánica tardía como la Drag. 37 o la Hispánica 6 o africanas tipo C como la forma Hayes 50 y tipo D como la Hayes 59.

A la vista de esta cerámica y de los estratos exhumados, sin presencia de estructuras de edificaciones que se adosasen a la muralla nos encontramos ante niveles de vertidos extramuros, arrojados allí a partir del siglo



FIGURA 14

Torre rectangular del refuerzo de la muralla.

V y siglos posteriores, ya que los niveles tardoantiguos muy escasos están representados en la A 6, donde sigue existiendo cerámicas cuidadas oxidantes en su mayor parte pero con una ausencia casi total de las sigillatas africanas procedentes de un pequeño rebaje en el terreno y relleno con cenizas y carbones.

Lo más significativo y a la vez extraño es la ausencia de contextos amplios tardoantiguos y por supuesto de época medieval, ya que la A 6 es cubierta por contextos modernos donde abundan las cerámicas vidriadas de color verde mezcladas con cerámica romana, aunque en un bajo porcentaje, posiblemente porque algunos de los contextos tardoantiguos fueron tocados en este momento en el que la muralla no tiene ningún tipo de funcionalidad y el espacio está libre de construcciones.

Lo que si debemos destacar es durante el periodo moderno la presencia de una importante fosa de robo de material granítico perteneciente al refuerzo



FIGURA 15
Muralla fundacional sin refuerzo tardío.

fechado en el siglo V d.C., desmontando una importante parte de esta estructura bajoimperial y rellenándose como tierra de relleno con escombros.

Ya en el período contemporáneo se construye una vivienda típica emeritense apoyada en las casas vecinas con dos crujías y una zona destinada a labor agroindustrial, como es la elaboración y venta de vinos, registrada por la presencia de una pequeña bodega, que no fue más que un negocio de tipo familiar.

En el espacio que durante el periodo romano y medieval se encontraba intramuros, la intervención arqueológica ha aportado la presencia de restos de una vivienda romana adosada directamente al lienzo de la muralla, documentándose la presencia de un

mosaico bícromo que formó parte de una estancia mucho más amplia pero que no pudimos documentarla en toda su amplitud debido a que está debajo de la calle actual de la ciudad contemporánea.

Posiblemente y debido al uso de este espacio de habitación, las lagunas creadas en el mosaico, se rellenaron con mortero hidráulico, así como la presencia de concreciones calcáreas que se fueron incrustando en las teselas creando una auténtica capa de cal sobre este pavimento musivo debido a la excesiva humedad que existe en el espacio.

A lo largo del siglo V d.C. este lugar fue amortizado por rellenos de tierra fruto del abandono de la estancia y durante la tardoantigüedad (siglo VIII d.C.) se



FIGURA 16
Muralla fundacional.

construyó sobre estos niveles un potente muro de sillares de granito apoyado en una cimentación de cal y piedras y adosado a la muralla fundacional. Debido a la escasa superficie en la que pudimos intervenir no podemos precisar su funcionalidad, aunque debió estar relacionado con un edificio de grandes dimensiones junto a la muralla romana, posiblemente muy en relación con las estructuras documentadas años atrás por el equipo de seguimiento en el solar propiedad el Liceo de Mérida (Sánchez Barrero 1997) de filiación islámica. En Mérida se han venido documentando edificios emirales como los registrados en la zona de Morería o la zona del templo de Diana (Alba 2004).

Una vez amortizada esta estructura de grandes dimensiones, el espacio es ocupado por una estancia

relacionada con el ámbito doméstico durante el siglo X-XI d.C. también de cronología medieval. Destaca la presencia de suelo de cal con cubrición del almagre de color rojizo. Al igual que sucedía con las estructuras anteriores, el complejo doméstico debió de ser de mayores dimensiones, pero la presencia de la calle hizo que no lo pudiésemos ver en su amplitud.

Una vez abandonada esta casa de época medieval, nos encontramos con una superficie de abandono con relleno de tierra sobre el que se asienta dos casas con diferentes estancias organizadas entorno a un pasillo central, edificadas durante el período contemporáneo, de clara filiación comercial, con la presencia de una bodega en su interior, posiblemente destinada al comercio del vino a pequeña escala existente durante el período contemporáneo en la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M. 1998: "Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida: repercusiones en las viviendas y en la muralla". *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2.
- ALBA CALZADO, M. 2004: "Arquitectura palacial emiral en el enclave del Templo de Diana. Documentación arqueológica realizada frente a la fachada del Templo de Diana. [Mérida]" *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7.
- CALERO CARRETERO, J. A. 1992: "La muralla romana de *Augusta Emerita*: apuntes para una bibliografía crítica de los estudios sobre el recinto". *Revista de Estudios Extremeños*, 48-1, 259-275.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 1997: "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997." *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 229-262.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 2002: "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 2002, Mérida" *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 431-454.